

LOS HOMBRES QUE AMAN A LAS MUJERES

En nuestro país de las autonomías actualmente vivimos en un contexto de crisis del modelo de desarrollo capitalista globalizado, distorsionado por una apuesta económica equivocada (la construcción loca y disparatada), vendida como empleo para la inmigración y lucro corrupto en buena medida, e iniciada por el gobierno del PP aznarista. En ese contexto cambiante en lo político por el gobierno socialdemócrata de ZP -primer presidente socialista que personalmente incluiría en ese grupo de *hombres que aman a las mujeres*-,¹ se produjo intertextualidad con el discurso feminista moderado, produciendo *políticas de igualdad, con paridad entre los sexos gobernantes*.² Durante el primer mandato impulsó para su aprobación la legislación más avanzada que hayamos tenido en nuestro país, en derechos sociales para grupos subordinados y/o excluidos. Pienso que lo más importante es que José Luís Rodríguez Zapatero, entendió teóricamente el significado, que desde el discurso feminista se le dio hace veinticinco años al concepto *violencia de género*. No es la primera vez que expreso mi afición al voto útil a la socialdemocracia, simplemente porque en los contextos históricos que ha gobernado, sus políticas sociales han incluido reivindicaciones feministas. Siento el retroceso actual, y si

¹ La lectura de los Millennium, distrajo mis vacaciones del verano 2009, y pienso que desde esta literatura de masas, plantear la violencia de género fue un gran acierto por *un hombre de los que aman a las mujeres*. Porque esta lacra es objetivo primordial, quiero honrar a estos hombres en el editorial, parafraseando al revés a Lisbeth Salander, cuando ella explica el porqué de su venganza

² Cuando estoy corrigiendo el editorial, se producen los cambios ministeriales, con los que se ha perdido poder feminista, y se ha roto la paridad. Para ello venía trabajando la derecha, y no conformes, varios políticos con el lenguaje más grosero y soez, se han lanzado a comentarios sobre algunas ministras, y casi invariablemente referidos al cuerpo, proporcionando un material muy rico sobre los significados profundos de *género masculino*, por lo que hay que ir más allá de las palabras y fijarse en éstos. En un programa televisivo se opinaba sobre la Vice-Presidenta María Teresa Fernández de la Vega (primera en la historia del país y que ha sido Presidenta en funciones), diciendo que era *una mujer mala* que ha hecho *mucho daño* y *lo seguirá haciendo en su nuevo destino, el Consejo de Estado*. Recordemos la consigna feminista: *las niñas malas van a todas partes*. En su despedida, como feminista sin prejuicios de mostrarlo, dijo que su cargo se debió al Presidente y *a tantas mujeres que hemos luchado para que eso sucediera*. Insistiendo en la necesidad de resignificar los *significados de género masculinos: la inutilidad* del Ministerio de Igualdad y el ninguneo y descalificación constante de Bibiana Aído, ofrecen un tema excelente para tesis doctoral sobre lenguaje, género y cuerpo. Por otro lado, Aído con su firmeza y claridad en defender ideas acertadas, me ha hecho sentir orgullosa de tenerla como representante, especialmente por ser de la tercera generación de feministas.

perderá votos de mujeres. Tengo la impresión que el tema les parece que resta más que suma, pero que no olviden que las mujeres somos más del 50%.

Lo dicho anteriormente en la nota 2 enlaza con el tema del Dossier de este número: *Cuerpo y Género*. El cuerpo es ahora un territorio más complejo que cuando declarábamos en los setenta *mi cuerpo es mío*, con el que además de afirmar un derecho, también desmitificábamos el culto a la apariencia bella. Tal vez, en esta apropiación corporal es donde se haya producido un retroceso. Se da la paradoja de una mayor exhibición y ocultación al mismo tiempo (además de enfermedades terribles: anorexia, bulimia, que también ha llegado al cuerpo de los varones). Nuevos hechos ocurridos en los contextos sociales (migraciones, diversidades culturales y religiosas, periodismo (¿) voraz también sobre los cuerpos), nos hacen preguntarnos a muchas: *que hacer?*

Por nuestra parte, recordar que nuestro interés desde los comienzos fue la utilización del concepto de género (desvirtuado, denostado, considerado inútil, etc.), para el análisis de los discursos patriarcales y sus constructos los géneros, no olvidando el aporte de Foucault para el análisis de los cuerpos, reflejado en el artículo de Francisco Vázquez, y enriquecido por los avances de Joan W. Scott, sobre el género para la historia feminista.

Hay científicas y científicos de vuelta al biologicismo, que al ahondar en las diferencias físicas, justifican la objetivación del cuerpo de las mujeres por la mirada de género masculino, que nos destapa y al mismo tiempo nos quiere tapadas. En relación con este debate actual sobre cómo se ha de mostrar el cuerpo de las mujeres, quiero mostrar mi preocupación por los estudios de la diferencia sexual (femenina), donde el género no resulta una *categoría útil*. Me pregunto: ¿cómo resolver la violencia, mayoritaria, de los varones sobre las mujeres?, ¿cómo las mujeres pueden ser libres, si no descubren el porqué están sometidas, subordinadas, en desigualdad y cómo se ha llegado a ello?, ¿basta que tengamos en nuestras genealogías mujeres excepcionales que nos sirvan de modelo?, ¿no estarán estos estudios alimentando un deslizamiento hacia el

neobiologicismo?. Vivimos cada día contando un crimen patriarcal más, una víctima mujer más de la violencia patriarcal (*de género*), doloroso tema que igualmente se relaciona con el tema de nuestro Dossier *Cuerpo y Género*. Los cuerpos de las mujeres significados por la feminidad (entendiendo ésta como género y desprovista de misticismo), actualmente son un reto para resignificarlos en la libertad, independencia (la prefiero a la autonomía, que me parece más ambigua), e igualdad en sus diferencias.

Pienso que ahora no se puede retroceder a una neo-mística de la feminidad, que incluye esa complejidad actual que rodea los cuerpos, también de los varones. Un ejemplo con significados de *genero femenino*, que al menos personalmente me alarma, es el de la construcción de la televisión berlusconiana de un personaje que denomino de *género femenino populista*. Ella, su marido, su representante (chico listo) y su co-presentador (porque ya es co-presentadora de un programa casi diario en el que manda mucho) hablan de *una ama de casa normal y conservadora*: es Belén E., que en su reciclaje de madre víctima (también llamada *madre coraje*) a *ama de casa normal y conservadora*, juega un papel de antifeminismo puro, muy oportuno en el contexto actual de crisis. ¿De nuevo la vuelta a casa de las mujeres, ante el fracaso de la conciliación *femenina* del trabajo con las tareas del hogar?. Si recordamos, ésta *conciliación* fue un invento del gobierno aznarista, que considero antifeminista. Porque es la “co-responsabilidad” entre la pareja la que significa libertad, independencia, igualdad, y resignificación de los deberes y mandatos patriarcales de género.

Alguien dijo: para vivir con libertad hace falta coraje. *Las Madres de la Candelaria – Línea Fundadora* de Medellín, otra más entre las luchas continuas de las mujeres -tema recurrente en nuestra revista- es una aportación de otras *madres coraje* organizadas para rescatar, buscar, defender, proteger, etc. a sus hijos / hijas. Madres o no madres, mucho coraje históricamente hemos demostrado las mujeres, pero atención a la mixtificación en la figura populista de derechas de Belén E.

El Anuario de Hojas de Warmi, en varios números ha dado cabida a estudios sobre masculinidad, realizados por hombres (el n° 8 de 1997, planteaba *la doble vía del género*, para romper la identificación de género = mujeres y visibilizar que ellos también son género con significados a cambiar). Personalmente pienso que los estudios sobre masculinidad son una tarea coherente para los hombres *que aman a las mujeres*, y que merecen ser nombrados así, porque son los aliados naturales para resignificar los géneros y las relaciones entre géneros. No obstante, hay varones que se sienten atraídos por los estudios de las mujeres y también les damos cabida en HW. En este número, tres son los artículos procedentes de varones que muestran sensibilidad hacia varios sectores de mujeres, en las que el cuerpo y el género están relacionados: mujeres campesinas, mujeres dependientes y al mismo tiempo cuidadoras de dependientes varones, y figuras históricas de mujer: la linfómana, la lesbiana y la adúltera. En ellos, y especialmente en el tercer caso, el modelo *genero femenino*, muestra *la contingencia y fragilidad de las normas de género*.

El artículo sobre *Los Cuadernos de Juventud de Simone de Beauvoir*, autora a recordar siempre, nos ha parecido interesante de incluir. Además de que no han sido traducidos al español, por mostrar que son textos escritos anteriormente a conocer a Sartre, y estar en ellos ya los valores que hicimos nuestros tantas feministas al leer su clásico *El Segundo Sexo*: la vivencia de la libertad (ella es la que elige a Sartre), el deseo de autonomía y el amor al conocimiento para entender nuestro lugar en el mundo.

La contribución que hacemos al Bicentenario de las Independencias coloniales del Imperio hispano, ha profundizado en dos aspectos: *las relaciones de solidaridad familiar*, originadas en la sociedad colonial y su contribución a la sociedad nacional en construcción, y la recuperación, mas allá de las heroínas, de la figura de Javiera Carrera, *activa participante durante la independencia chilena*. Este último artículo es un ejercicio de la historia de las mujeres, para

corregir el *discurso historiográfico que subestima el rol de las mujeres en la lucha independentista chilena*.

Finalmente damos la bienvenida al Consejo de Redacción a Gabriela Castellanos Llanos, que lo fortalece internacionalmente con mas presencia colombiana. Ella es una de las intelectuales, teóricas y militantes feministas más respetadas no sólo en Colombia. Ha sido y es uno de los puntales del *Centro de Estudios de Género Mujer y Sociedad*, y de la revista *La Manzana de la Discordia*, de la Universidad del Valle (Cali), y con la que el SIMS y HW, tiene fuertes vínculos desde hace años. Agradecemos que nos honre con su pertenencia.

Lola G. Luna
25.10.10